

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Colasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año II.

Palma Jueves 4 de Octubre de 1883.

Núm. 519

VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 5 t. Mahon.—Martes 6 t. Barcelona.—Miércoles 5 t. Mahon por Alcedia.—Jueves 5 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcedia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcedia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcedia. Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'45 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—Palma y La Puebla 3'45 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto) t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8'10 m. y 5'5 y —De La Puebla á Palma 4 (mixto), 8'30 m. y 3'30 t.—De La Puebla á Manacor á las 4 (mixto) 8'30 t 3'15 t.

NACIONAL.

MADRID 4.º

Para que pueda apreciarse bien el estado de los ánimos en París, el día antes de llegar el Rey, hé aquí lo que dice *Le Temps*, ayer recibido:

«Mañana llegará á París el Rey de España. El presidente de la república irá á recibirlo á la estación, por la razón sencilla de que no puede obrar de otra manera sin violar la cortesía internacional, y pudiera decirse, de la política francesa. Desde el momento que D. Alfonso ha manifestado deseos de hacer á Francia la visita que ha hecho á Austria y á Alemania, el deber de M. Grevy es recibir á su huésped como lo recibió el rey Francisco José, el emperador Guillermo y el rey de los belgas.

No creemos que esté obligado á abrazarlo; pero salvo este punto, está obligado á aceptar la etiqueta establecida.

Los hulanos no tienen nada que ver en este asunto, pues la responsabilidad de aquel hecho (se refiere al nombramiento de coronel aceptado por el Rey) es más bien del soberano que se lo ha ofrecido que del joven monarca que se había puesto en situación de no poder rehusarlo.

La agitación creada por los periódicos intransigentes y otros que no lo son, contra la recepción oficial, cuyo programa debe estar acordándose en definitiva, es, pues, absolutamente gratuita, y estamos seguros de que la población de París no tomará ninguna parte en ella.»

Por el lenguaje anterior, viénesse en conocimiento de que el gobierno francés temía las demostraciones hostiles, y que para reprimirlas, en vez de emplear la energía y la autoridad, M. Grevy, por medio de *Le Temps*, da excusas de por qué baja á la estación, y ya en la estación, según dicen los telegramas de la mañana, y amplian los hoy recibidos, ni se acerca al coche del Rey para despedirlo, ni ostenta las insignias del Toison, ni logra impedir las manifestaciones hostiles de que el Rey de España ha sido objeto.

¡Todo esto, después de haber asegurado al gobierno francés al nuestro, que en París el Rey tendría una cortés acogida, y que no habría demostraciones en su daño!

¡Qué cierto es que nada hay más peligroso que un gobierno débil!

TELEGRAMAS DE AYER TARDE.

De la *Agencia Fabra*:

«Paris 30 (9 y 35 mañana) (recibido á las 3 y 30).—Ninguna prision se operó en la estación del Norte ni en las calles que recorrió el Rey de España.

El *Figaro* dice que la entrevista del Rey de España con el Sr. Grevy en el Eliseo fué muy cortés; pero nada más.

El *Figaro* añade que la cacería que debía verificarse hoy ya no tendrá efecto.

El *Gaulois* dice que los senadores y diputados españoles, presentes en París han dirigido una exposición al Rey rogándole que abandone cuanto antes esta capital.

Según el mismo periódico, el Rey Alfonso saldrá llevando consigo á su embajador de París.

El *Figaro* protesta enérgicamente contra las demostraciones de la estación del Norte, como contrarias á la dignidad y á la cortesía francesa.

La *Justicia Radical* dice que la manifestación iba dirigida contra la injuria hecha por Alemania á Francia.

El *Rappel*, radical también, dice que la actitud de los manifestantes era consecuencia del descontento producido por el carácter ultra-oficial que se dió á la recepción del Rey Alfonso.

El *Gaulois* exclama: «La manifestación fué un crimen y una infamia.»

El *Clairon*, monárquico, la califica de acto salvaje y de vergüenza para París y para la patria.

Los periódicos republicanos moderados y particularmente *La Paz* se lamentan en extremo del incidente y hacen vivas protestas de amistad á la nación española.

Un periódico dice que el Rey de España contestó á varias personas que le aconsejaban que saliese ayer mismo de París que no lo creía conveniente porque las manifestaciones hostiles á su persona no fueron obra del pueblo parisiense, sino de algunos individuos extraviados.

El Rey de España ha oído misa esta mañana en la iglesia de Santa Clotilde.

Hoy ha mandado preguntar por el estado de un coacero de su escolta que cayó ayer del caballo en la calle de La Fayette diciéndole que ampararía á la familia si tiene un fin desgraciado.

La cacería se ha suspendido hoy á causa del mal tiempo, según se ha dicho.

El rey de España asistirá al banquete de esta noche en el palacio del Eliseo.

El periódico *la Villa de Paris* publica una correspondencia de Hamburgo diciendo que el emperador de Alemania al entregar al Rey D. Alfonso el nombramiento de coronel de hulanos le presentó tres uniformes preparados de antemano, rogándole que se vistiese uno de ellos en el acto.

Dicho periódico hace sobre esto las suposiciones más gratuitas acerca de los móviles de la conducta de la corte de Berlín.»

Otros telegramas:

«Paris 30 (12 m.)

Director *Correo*:

Han continuado hoy las manifestaciones hostiles, si bien templadas por otras de adhesión.

Anoche se recibió un telegrama de Sagasta aconsejando el regreso inmediato de S. M., del cual le dió cuenta inmediatamente Vega de Armijo.

Al saber esto M. Grevy, hizo decir á S. M. que permaneciera en París unos días para no dar importancia á sucesos aislados.

Desechada cacería en Marly.

Por la mañana á las diez y media, S. M. ha salido hoy en Santa Clotilde, repitiéndose entonces las manifestaciones hostiles, que produjeron otras victoreando al Rey.

S. M. y el general Blanco, al salir de misa, tomaron el coche, sin preocuparse de los peligros.

En la embajada se reciben numerosas y entusiastas protestas de adhesión. Algunos oficiales del ejército se inscriben también protestando.

Se ha desistido por lo que oigo, del banquete del Eliseo, y S. M. saldrá esta noche para España. El embajador mañana.

Por todas estas cosas, muy afectados los ministros, especialmente Ferry y Challemel-Lacour. El ayudante de órdenes puesto al servicio de su majestad por M. Grevy se muestra muy abatido.

Los españoles muy indignados por la debilidad de este gobierno, que ha consentido sin represión las manifestaciones de ayer y de hoy. Ayer, al ir al Eliseo S. M., una mujer rompió la sombrilla en su coche, y un pilluelo tiró una pedrada.

Se comenta mucho que M. Grevy no se pusiera el Toison al bajar ayer á la estación.

Dícese que M. Tibaudin anunció su dimisión si á la estación enviaba fuerza del ejército.

Las manifestaciones hostiles, en suma

no solo van contra España, sino contra Alemania.

Todo el cuerpo diplomático está sumamente indignado con lo que pasa.

Aunque no lo he visto, he oído que cuando los grupos eran ayer más numerosos, se presentó el coche de embajada alemana á visitar en la embajada española á S. M., yendo dentro de aquel un agregado militar vestido de huano, notándose que los grupos abrieron paso, sin decir una palabra.

Por las calles, y aludiendo al Rey, se grita un periódico con el título «La arrivec de l'uhlan.»

Si me resta tiempo, le telegrafiaré de nuevo.—«El corresponsal.»

Nuestros lectores comprenderán la gravedad de las anteriores noticias.

Los radicales franceses, que no tuvieron valor ni patriotismo para defender su país, cuando en ocasión propicia, entreteniéndose, por el contrario, en los crímenes de la «Commune», á la vista mismo del invasor, que estaba á las puertas de París, ahora ceban su rabia y su cobardía, en el soberano de su nación amiga, que penetra solo en París, bajo la salvaguardia, además, de las promesas pacíficas del gobierno de monsieur Grevy.

Esos silbidos á la majestad y el poder de una nación amiga, evidentemente van dirigidos al pueblo de Alemania; pero en este caso, en vez de proferirlos cobardemente en las calles de París, á favor de la impunidad en que los han dejado las autoridades, fuera mejor y más noble lanzarlos bajo las murallas de Strasburgo.

Convenido que no tienen medios para ello; pero en este caso la más vulgar prudencia aconseja la moderación de sentimientos, que podrán en el fondo ser todo lo patrióticos que se quiera, pero que en la forma y en la expresión son tan ruines como impotentes.

¡Qué desventura la de estos pueblos latinos! Cada día más insensatos; cada día más divididos, y por tanto más débiles, parecen concentrar su fuerza en combatir toda autoridad, sea quien fuere el que la represente; para á la postre de estas divisiones, delirios y convulsiones entregar las fragatas de guerra al extranjero, como en Cartajena, ó celebrar los triunfos del invasor de la patria con luminarias, como las encendidas por los comunistas de París.

El rey se ha conducido como bueno, y valeroso arrojando los insultos de un pueblo prostituido; pero España compensará con creces esta amargura, centuplicando el amor que le profesa.

Por la noche y de madrugada se siguieron recibiendo nuevos telegramas, sobre una conferencia de M. Grevy con S. M., y de la asistencia al fin de S. M. al banquete del Eliseo.

De *La Correspondencia* tomamos este pasquin, que dice apareció anoche en algunas esquinas de Madrid:

«Españoles: Las turbas del pueblo de París han ultrajado al rey de España, que acababa de expresar recuerdos amistosos á la Francia.

El populacho que ha insultado á un príncipe indefenso, ni es salvaje, porque es cobarde, ni es culto porque le falta la dignidad de la cultura.

Los que han insultado al rey de España, entregado á la salvaguardia del honor francés, son sin duda aquellos mismos que humildemente entregaron sus banderas en Sedan y en París.

La enseña española que tremoló en Gerona, en Zaragoza y en Madrid, ha sufrido cobarde ultraje en la persona de nuestro rey, respetado por ser español

allí donde el honor se reparte en condecoraciones.

Ante semejante atentado, que alevosamente se ha inferido á nuestra patria, el recuerdo de aquellos héroes que supieron morir por nuestra independencia, debe inspirar por un mismo sentimiento á todos los que se creían dignos de llamarse sucesores de Daoiz y Velarde.

El Rey D. Alfonso trae la bandera española, que un pueblo de ramerías ha tratado de menospreciar, quizá recordando que no pudo arrancarla de las manos de la heroína de Zaragoza.

El día que el Rey venga, corramos á decirle que, para sostenerla, están nuestras vidas, y para lavarla de la afrenta sabremos triunfar [como en Bailén ó morir como en Madrid el 2 de Mayo; pero no humillarnos como en Metz ó Strasburgo.

Españoles: ¡viva España! ¡viva el Rey!

(De *El Correo*.)

NUESTRO VOTO.

Somos españoles: el honor y la dignidad de la patria son alma de nuestra alma y patrimonio glorioso inseparable é indestructible de la vida de este gran pueblo, que sabe resignarse á la desgracia, nunca pactar con su afrenta y humillación.

La protesta honrada que formulan todas las conciencias, la indignación que enciende todos los ánimos, la exaltación general del sentimiento público hallan en nosotros un eco, una palabra que encarna y reproduce sus vibraciones y su vigoroso acento. No cabe cuestión de partido ni diferencia de clase para juzgar el atropello perpetrado y la ofensa con que se ha pretendido mancillarnos: no siquiera en esta comun execración de un brutal vandalismo cabe diferencia de nacionalidades. Basta pertenecer á un pueblo civilizado.

Toda la prensa de Europa responderá al mismo sentimiento de estupor, de reprobación, quizá de lástima ó de desden, ya gran parte de los diarios parisienses, como torcedor de la conciencia en el país vecino, fulmina, con los caracteres indelebles del remordimiento, la más justa y sangrienta de las acusaciones.

Organos discretos de la opinión en un país donde el ceno y lodo de la calle se levantan por encima del gobierno y se entregan impunemente al triunfo de la barbarie, han salido por los fueros de la razón y de la justicia, satisfaciendo la vindicta de la opinión europea.

De acto salvaje y vergüenza para Francia lo califican unos; como indignidad inmensa lo consideran otros, y algún diario francés, ¡con mas pasión y no con menos justicia, lo tilda de «crimen, de infamia y de cobardía.»

¿Qué hemos de añadir nosotros á esos fallos trémendos de los que al propio tiempo son jueces y testigos? Lo imposible de apreciar es si en las fechorías de los zulús de la civilización ha superado lo insensato á lo inicuo, ó si el atentado contra el derecho internacional es menor que la demencia inspiradora del acto.

Invitar al jefe de un pueblo hermano y amigo: señalar como fundamento de agravio todo propósito de evitar la visita; ofrecer honores y solemnidades al régio huésped para estrechar vínculos de inteligencia y alianza: comprometer de esta suerte á que nuestro joven monarca, fiado en la nobleza tradicional del antiguo país de los caballeros, acuda á ponerse en manos del honor francés, y tras esta muestra de cordialidad y confianza hidalga dejar que impunemente le insulten las turbas en la calle, corran su coche los que claman ultrajes y dieterios contra su persona, y llevar en pos de él una escolta militar como para sancionar de oficio la

odiosa afrenta, son hechos y circunstancias que jamás registran los anales de un pueblo que se respeta á sí mismo. Hasta en las hordas salvajes y en las edades bárbaras, la hospitalidad fué religion y derecho, cuyo atropello se tuvo por crimen é infamia.

Si el gobierno francés no podía responder del pudor de las masas amotinadas, ¿cómo se permitió invitar? ¿cómo no declaró su impotencia enfrente del desenfreno? ¿cómo no desistió de ese proyecto que reclamaba como una especie de satisfacción y aparece ante Europa y ante la historia como un torpe lazo y un *guet apens* contra el jefe de una nación celosa de su decoro y contra toda noción de derecho internacional?

Y ved qué ciegos andan siempre los que Dios quiere perder. Todo el cieno que han querido arrojar sobre España y su mas genuino representante, ha caído sobre ellos, mientras que su odiosa manifestacion sólo ha logrado unir á los españoles en un sólo sentimiento y poner en relieve el ánimo entero, el valor castellano y la serenidad heroica del jefe del Estado.

Vano empeño es el de reducir las proporciones del suceso hasta el punto de compararlo con cualquiera de esas protestas tantas veces formuladas ruidosamente por los anarquistas parisienses.

Cuando un pueblo y un gobierno no quieren que se confunda su opinion con las manifestaciones de una minoría turbulenta, sobrados medios tienen para lograrlo. ¿Qué uso ha hecho de esos medios el pueblo de París? ¿Qué uso ha hecho el gobierno de Francia?

Se dice que aquel es un Estado republicano, al que no hay derecho á pedir muestras de cariño ni de simpatía en obsequio del jefe de otro Estado monárquico. Sea en buen hora; pero hay derecho á exigirle cuentas del respeto que nos debía y que no ha querido guardarnos.

Ni el pueblo de París era impotente para ahogar esas brutales y repetidas protestas que han echado tan feo borron sobre la hospitalidad francesa, ni lo era el gobierno para reprimirlas. De otra suerte, parecerían dignos de verdadera lástima gobernantes y gobernados. Triste idea habria que formar en efecto de un país que no hallara en sus leyes, ni siquiera en el sentimiento del decoro público, armas bastantes para imponer silencio á las turbas de Rochefort.

¿Qué más recursos legales necesitaban Mr. Grévy y sus ministros que la aplicacion del derecho comun? ¿Qué más instrumento de justicia que los tribunales ordinarios? La ofensa, el ultraje á la persona del jefe de un Estado extranjero, es un delito hasta en el Afghanistan. París que pretende pasar por la capital del mundo civilizado, constituye desde hoy la única escepcion.

Ni allí ni aquí cabe tampoco el establecer separacion alguna entre el rey que se entregaba confiado á la hospitalidad de Francia y la nacion á quien D. Alfonso XII representa donde quiera que esté con carácter oficial.

Nuestro espíritu rechaza categóricamente todos los distingos y sutilezas encaminados á ese fin. La patria y el rey no pueden ser mas que una sola, una misma personalidad en el agravio.

Fuera osadia inconcebible de las pasiones políticas negar al jefe de Estado la condicion que se reconoce á un simple encargado de negocios, á uno cualquiera de nuestros cónsules.

D. Alfonso es en París el representante mas alto y mas genuino de España, si, de toda España, con sus republicanos y sus carlistas y sus partidos todos, que del otro lado de los Pirineos se semejan y confunden en una calidad idéntica la calidad de españoles.

Si allá por Francia se ha dado esto al olvido, consuélanos la esperanza de que acá, entre nosotros, el sentimiento de la dignidad nacional confirmará una vez más lo que es principio indiscutible del derecho público.

Esta ha sido siempre España, esta que errará Dios que siga siendo en adelante.

Nuestra memoria recuerda con orgullo el espectáculo que ofrecimos en dias tristísimos, ante la sola posibilidad de un conflicto internacional, cuando viviendo bajo la república, desgarrado por tres guerras civiles, vino el incidente del «Virginus» á poner á prueba la fuerza del amor patrio. Hasta en lo alto de las montañas, cubiertas de carlistas; hasta en medio de las plazas dominadas por los cantonales, una explosion del sentimiento patriótico ahogó momentáneamente la voz de las pasiones políticas, y no inqui-

rió nadie qué forma, que nombre, que títulos eran los de aquel gobierno. Hubiéramos tenido que dejar de ser lo que somos para obrar de otra suerte. Negáramos aquí fidelidad á los poderes públicos; pero nuestra altivez nacional no consiente que los discutan siquiera los extraños.

Hoy no es solo la condicion del rey D. Alfonso lo que identifica con él á la nacion en el ultraje que se le ha inferido, no es solo la dignidad de la patria la que está representada en su persona.

Por justicia, por amor á la verdad, hay que reconocer tambien, y nosotros lo decimos con viva satisfaccion, que las cualidades más estimables y mas nobles del carácter español han encontrado dignísimo representante en D. Alfonso XII.

La conducta seguida en París por el rey ante la situacion dificilísima que le creaban los sucesos; su entereza de ánimo, su imperturbable serenidad, que revelan que ni por un momento le ha abandonado la confianza en sí mismo y la confianza en la nacion que rige, no pueden menos de ser apreciadas con espontáneo y vivísimo aplauso. La voz unánime de todos los hombres desapasionados dirá hoy que el rey D. Alfonso se ha conducido en la capital de Francia, no solo como el mas alto representante de España, sino como el primer caballero español.

El Imparcial.

La Epoca.

«París 30 (11, 35).—Mientras aquí ahoga la indignacion á los que no creian que las turbas se propasaran á tanto, ha venido un artículo de la *Gaceta de Colonia*, artículo que se atribuye á impaciencia de Bismark, á echar un jarro de agua sobre los fieros de estos veceadores.»

«¡Ah, señores franceses!—dice el artículo:—¿quereis recobrar á Strasburgo y á Metz? Pues venid á tomarlos, que ya sabeis donde están. Lo que con vuestros insultos probais es que sois unos perversos, unos miserables, muy atrevidos cuando teneis lejos el látigo.»

Juzguen los lectores de *La Epoca* por esta muestra lo que va á ser el lenguaje de la prensa alemanacuando se haya enterado del insulto hecho principalmente á su nacion en la persona del rey de España.

Me aseguran que el presidente de la república, cuya debilidad no le permite indisponerse con los partidos extremos, se negaba á ir á la estacion á recibir al rey, como han ido los emperadores de Austria y de Alemania, y el rey de los belgas, Mr. Ferry, mas sensato y comprendiendo la gravedad de la situacion que se creaba, amenazó con una crisis si Mr. Grévy no iba á la estacion; pero éste ya manifestó su frialdad no saliendo al anden y permaneciendo en el salon de espera.

La *Patrie* de esta política demente no puede menos de provocar una protesta de la Europa monárquica, y añade que si D. Alfonso sale en seguida de París, la protesta colectiva, dominando en ella la cólera alemana, no tardaria en llegar al ministerio, siendo la guerra el resultado si no hubiera respuesta ó la respuesta no fuese satisfactoria.

Créese ya que la satisfaccion que se exige es la dimision de Mr. Grévy.

Diré á Vds. tambien, que, á pesar de las seguridades dadas por el jefe del gobierno francés, la embajada española le avisó sus fundados temores de que habria manifestaciones hostiles, habiendo además enviado á Bruselas al agregado militar, Sr. Alvear, á enterar al marqués de la Vega de Armijo de lo que ocurría.

Así y todo, el rey, desafiando el peligro, manifestó la resolucion irrevocable de cumplir su palabra viniendo á París, toda vez que habia recibido una invitacion formal por conducto del embajador baron Des Michels, el cual hubo de dar á entender formalmente, que el no detenerse en Francia se interpretaria como un enfriamiento de relaciones.

El rey de España, llevando la cortesía y la buena voluntad hasta los últimos límites, quiso detenerse á la ida para que Francia fuera la primera nacion visitada. Pero el gobierno francés insinuó que preferia que la detencion fuese á la vuelta: insistió el rey y se le advirtió que estando fuera el presidente no habria tiempo para su regreso. Sólo entonces fué cuando el rey se encaminó á Alemania.

Todos creen que el rey debe abandonar á París en seguida.

Mientras es groseramente insultado gritando ¡abajo el hulano! llegan á pié á la embajada de España los secretarios de

la embajada de Alemania, sin que nadie se atreva á meterse con ellos.

Varios caracterizados jefes carlistas se han presentado al secretario de la embajada, haciendo una enérgica protesta de adhesion, al ver insultada á España en la persona del jefe del Estado.

Mr. Ferry, mas previsor, ha observado una conducta generalmente elogiada.—*Escobar*.

París 30 (12).—Gran preocupacion y gran indignacion contra la prensa radical, cuya cobardía se ha extremado contra el rey de España, cuando en realidad el tiro va contra Alemania. Las turbas siguen muy excitadas. Se confia poco en la policia para evitar nuevas manifestaciones. Siguen vendiéndose públicamente periódicos con artículos sobre la llegada del hulano.

París (á la una).—Son innumerables las protestas recibidas en la embajada contras los actos de hostilidad al rey.

Al saberse que sociedades anarquistas organizan nuevas manifestaciones de insulto, los partidos monárquicos organizan á su vez otras manifestaciones para vitorrearle.

El rey sale esta noche en el tren ordinario y mañana el embajador.

Hay un telegrama del Presidente del Consejo de ministros de España aconsejando al rey que se ponga en camino inmediatamente.

S. M. oyó misa en la iglesia de Santa Clotilde, siendo vitorreado por unos y silbados por otros, y, á pesar de esto, en seguida, desafiando el peligro, resolvió salir en coche por las calles sin mas compañía que la del general Blanco.

Muchos oficiales del ejército francés (aquí hay otra palabra en el telegrama que no se entiende) han ido á inscribir su nombre en la embajada. Es general en las personas sensatas la indignacion contra la debilidad manifestada por el gobierno.

A la llegada del Rey, el presidente de la república, que, como hemos dicho, no salió al anden, tampoco llevaba puesto el Toison, acto de descortesía que fué muy reparado.

Entre tanto, el rey habia tenido la atencion de vestir el uniforme español, sin casco, y de ceñir su pecho con la gran cruz de la Legion de Honor.

Cuando se puso en marcha la comitiva y cayó al suelo un coracero de los de la escolta, la muchedumbre se precipitó amenazadora alrededor del coche, insultando á la comitiva.

La entrevista del Eliseo fué bastante fria.

Una mujer energúmena rompió su sombrilla contra el coche que conducía al rey. Este no asistirá á la comida del Eliseo.

Se temen nuevas miserables provocaciones.—*Escobar*.

«París 30 setiembre.—Después de maduras reflexiones, sale hoy el rey en tren especial. Los agravios no han sido sólo de las turbas, sino de periódicos en que influye el yerno del presidente, Mr. Wilson, y del órgano mismo del presidente, *La Paix*, el cual ha dicho que Mr. Grévy iba forzado á la estacion á recibir al rey. Se presentó sin el Toison, faltando á las más vulgares costumbres cancillerescas, y tuvo una actitud fria al recibir al rey.

Esto, unido á las reuniones públicas, en que se han proferido las frases mas injuriosas y amenazadoras, sin que la autoridad intervenga; la venta por las calles de impresos insultantes; la indiferencia de los agentes de policia en presencia de estos escándalos contra el rey, contra el embajador y contra su comitiva, sin que se haya dado la menor excusa, constituyen el mas legitimo capitulo de quejas que jamas ha podido formular nacion alguna. El rey, al par que soberanamente resuelto, ha estado conciliador hasta el último momento.

La colonia española, indignada por un atentado de que la historia no tiene ejemplo, con la circunstancia agravante de que el rey venia por invitacion especial.

Consultado el gobierno español, con la venia de éste, fué el embajador á decir al Presidente del Consejo, que en vista de que el gobierno era impotente para garantizar la seguridad del rey y que no podia salir sin ser insultado, saldria inmediatamente para España en un tren especial.»—*Escobar*.

LOS IZQUIERDISTAS.

Gran número de socios se reunieron anoche sin previo aviso en el círculo de la calle del Lobo, y como se encontrase allí el Sr. Moret á peticion de algunos

amigos, expresó su opinion sobre los sucesos de París, en esta forma.

«No conozo—dijo—una situacion más grave ni más difícil como la en que se encuentra el gobierno francés.

Aquí hay para él un dilema ineludible ó ese gobierno ha podido evitar los sucesos ó no ha podido evitarlos. En el primer caso, no merece siquiera el nombre de gobierno evitándolos; en el segundo caso, el presidente de la República no tiene más remedio que echarlo.

La situacion de ese gobierno es muy delicada. Los tres ministros más importantes son gambettistas; pero hay un ministro de la Guerra, el general Thibaudin, que es el representante de los rojos; el que se escapó de Alemania, faltando á su palabra de honor. Thibaudin se apoyó en los periódicos rojos, y su mejor amigo es el diputado mister Laisant, que ha llamado *infame* á la Cámara de que forma parte.

Pues bien, los ministros no pueden hacer nada sin Thibaudin, porque Thibaudin dice que si sale del ministerio, es porque lo echan los alemanes.

Ferry tiene talento y palabra; pero después de la muerte de Thiers, ¡no hace sombra á nadie! se distingue por una indolencia absoluta. Para él no hay más que dejar pasar los acontecimientos, y ahora se irá tranquilamente á su casa como si tal cosa.

Challemel-Lacour es un hombre enérgico, de combate, y suele equivocarse á menudo, como ahora en la cuestion de China.»

Examina el Sr. Moret el carácter y la importancia de todos los demas ministros para deducir que Thibaudin es el alma del gabinete Ferry, pues á Thibaudin se debe que las tropas francesas no hayan reprimido con energia las manifestaciones tumultuosas contra el Rey de España.

«Sobre lo que dicen los telegramas de París—añade—no hay más remedio que guardar silencio y esperar. Hay detalles que, si son ciertos, han de provocar en el pueblo español un estallido de indignacion. Si es verdad que Thibaudin amenazó con dimitir si se empleaban las fuerzas del ejército en sostener el orden, es una cosa que no podemos tolerar.

Yo sé que Grévy ha desaprobado la campaña hecha en favor de Ruiz Zorrilla por una parte de la prensa radical, y me extrañaria que hubiera permitido algun acto para desagrar á Ruiz Zorrilla.

No faltará en Francia quien diga que todo es obra del oro alemán, porque muchos franceses creen que los autores de las manifestaciones son los agentes de Bismark.

¿Contra quien se ha hecho la manifestacion? ¿Contra los alemanes ó contra el Rey de España?

El Rey de España ha sido el pretexto. Pero la gravedad del caso consiste en que el responsable de todo lo que ha sucedido es el gobierno francés.

Llegó un momento en que, por circunstancias de todos conocidas, empezó á dudarse aquí si iria ó no iria el Rey. Cuando se pensó en la solucion de que el Rey pasara por Italia y no por Francia, el gobierno francés por medio de su embajador, se presentó aquí á decir que no suspendiera el viaje y que pasara por Francia. Y en prueba de esta buena disposicion, se notificó al Gobierno español que habia sido expulsado Ruiz Zorrilla. Entonces el Rey dijo:—«Pues irá.»

¿Cual es la situacion del gobierno francés en este caso? La del que convida á uno á comer y luego le tira los platos á la cabeza.

Respecto á la situacion de España, después, ocurre preguntar: ¿Es cierto que los emperadores de Austria y Alemania han insistido en el viaje? Las consecuencias del viaje son para ellos.

En París se ha insultado al Rey de España, pero se buscaba á los alemanes en la persona del que era coronel honorario de hulanos. ¿Puede dejarse insultar Alemania por Francia, en la persona del Rey de España?

España no está en el caso de hacer la guerra. Puede decir el viaje ha sido una cuestion europea; ahora entiéndanse ustedes; yo no tengo que pedir explicaciones, sino recibirlas.

Se dirá que el insulto ha sido al Rey de España, y no á los españoles. Pero esa es una indignidad para cubrir otra indignidad, y nosotros debemos protestar contra una y otra.

Ahora vamos á ver si hay partidos políticos encima de la patria, ó si la patria nos cubre á todos.

Es posible que se mezcle la cuestion política en España. No lo quiera Dios;

porque entonces sería cosa de repetir unas palabras de Castelar cuando era jefe del gobierno en 1873: «Aquí hay tres cosas que salvar: la patria, la libertad y la república. Si puedo salvar las tres, las salvaré; pero si no puedo salvar más que una, salvaré la patria.»

Veremos ahora si esas palabras han encontrado eco. Veremos si esta sangre española hierve pronto.

Pero en una situación tan grave y tan difícil como ésta, es preciso tener calma, es necesario un momento de pausa.

Nosotros no somos un país que va buscando aventuras; pero necesitamos demostrar a lo lejos de Europa que España no pierde su dignidad.

Yo consideraría una desgracia que insultásemos a un francés en España. Francia se parece ahora a la España de 1873, y no hay que confundir a Francia con los que rigen sus destinos.

Nada, pues, de demostraciones hostiles.

Termina el Sr. Moret preguntando qué hará el Gobierno español. «Difícil es decirlo»—contesta.—Y sobre este punto no dice más.»

El Sr. Balaguer se manifestó conforme con lo dicho por el Sr. Moret, añadiendo que en una reunión celebrada ayer por los señores duque de la Torre, Moret, general Lopez Dominguez y él, se había acordado enviar telegramas, suscritos por el duque de la Torre, á los Sras. Cánovas, Becerra y Montero Rios, aconsejándoles que regresen á Madrid cuanto antes, por exigirlo así altos intereses comunes á todos los partidos monárquicos y á España toda.

A propuesta de algunos socios, se acordó hacer una manifestación en honor del Rey á su entrada en Madrid.

EN EL CIRCULO MILITAR.

El Centro militar del Ejército y de la Armada, el Casino militar y la Gran Peña reunidos anoche en el local del primero, acordaron, en vista de los sucesos de París, protestar contra ellos en forma digna y sin faltar á los preceptos de la Ordenanza.

Después de breve discusión, acordóse por unanimidad acudir esta tarde á la estación del Norte, con objeto de ofrecer sus respetos á S. M. la Reina y á la Real familia, dando así público testimonio de adhesión y cariño, á la vez que de enérgica protesta contra las manifestaciones de los intransigentes franceses, y acudir en igual forma cuando S. M. el Rey regrese á España, que será mañana á las cuatro de la tarde.

Ocupándose de esta reunión, en que reinó el espíritu más patriótico y un acendrado sentimiento monárquico, añade *El Imparcial*:

«Después de varias manifestaciones efecto que las noticias de París han producido entre las clases militares, manifestaciones que coincidieron todas en afirmar el amor á la patria y á la fidelidad al Rey que la representa, se trató del modo de hacer públicos estos sentimientos.

Para protestar contra él, leyóse un artículo inculcable de un periódico francés. Unánime explosión de justísima cólera impidió que acabase la lectura.

Hablaron, entre otros, el coronel Moraleda y los capitanes Ami y Madariaga, este último recién salido de las prisiones militares. La brillante palabra del señor Madariaga dió expresión y forma al pensamiento que animaba á los oficiales reunidos.

Acordóse interesar á la prensa militar para que se proteste enérgicamente contra los insultos de los periódicos franceses.»

Los nobles sentimientos de nuestras clases militares eran y son fiel reflejo, de lo que ayer se oía en todos los círculos de Madrid.

Le Temps llegado hoy, cuenta la llegada del Rey en esta forma:

«La llegada del Rey de España á París había atraído á los alrededores de la estación del Norte y á las calles por donde había de pasar el cortejo, multitud enorme. Las polémicas á que han dado ocasión los incidentes del viaje del joven soberano á Alemania, había excitado vivamente la curiosidad del pueblo de París, y desde hace mucho tiempo, pocas manifestaciones han reunido tanta gente en un punto de la capital.

El salón de recepción se había decorado con banderas francesas y españolas. El embajador español, señor duque de Fernan-Núñez, llegó el primero á la esta-

ción. Poco después llegaron M. Dustuy, prefecto del Sena; el general Lecomte, gobernador de París, y el general Vuillemin.

Sucesivamente llegaron los Sres. Grevy, Ferry, presidente del Consejo, Challemeil Lecour, ministro de Negocios extranjeros, Raymel, el almirante Peyron, Tirard, Waldeck-Rousseau, Cochery y Meline, miembros del gabinete y monsieur. Camescasse, prefecto de policía, acompañado de M. Cambet, jefe la policía municipal.

(M. Thisbaudin, ministro de la Guerra, según otra noticia del *Temps*, no asistió por estar en cama con un ataque de gota).

M. Grevy, presidente de la república, lucía el gran cordon de la legión de honor, y acompañado del general Patté, llegó á la estación á las tres y treinta y cinco. Mientras no llegó el tren real habló con el duque de Fernan Nuñez. Diez minutos después el tren real llegó. La embajada española se adelantó á dar la primera la bienvenida al Rey. La música de la guardia republicana, colocada en la estación, tocó aires nacionales españoles.

El Rey Alfonso vestía, como se había dicho, el uniforme de general de división. Fue recibido en el salón de espera por M. Grevy, al cual dió la mano; después de algun acto de cortesía y de cumplimientos muy ligeros al presidente del Consejo y al ministro de Negocios extranjeros, el Rey salió de la estación.

La plaza estaba rodeada por un cordon del 33.º de línea, y en la calle Lafayette se había formado una fila de municipales. La plaza y la calle estaban colmadas de gente. No había sitio en toda aquella extensión para un grano de trigo. Las ventanas y balcones, atestados de curiosos.

Apenas partió el coche del Rey, sonaron algunos silbidos.

Aunque llenos de vergüenza, debemos contar la verdad. Estos silbidos fueron la señal de una explosión; de todas partes salían silbidos.

Muchas personas levantaron su sombrero y protestaron con ruidosas aclamaciones, pero los silbidos sobresalan.

Las aclamaciones eran contestadas con estos gritos: «¡Abajo el rey, abajo los despotas!», y otros del mismo género, procurando cada uno de los manifestantes distinguirse, como ocurre en todas las manifestaciones.

El Rey montó en el carruaje con monsieur Ferry y Challemeil-Lacour.

Cuando estalló la silba, se volvió hacia ellos y sonrió tristemente.

Por toda la calle Lafayette, al pasar el carruaje, precedido y seguido por un peloton de coraceros, se reprodujeron estas mismas escenas. A los gritos de «¡Abajo el Rey!», se mezclaban los de «¡Abajo Ferry!»

Cuando pasó el carruaje del presidente de la República, gritaron. «¡Viva Grévy, viva la República!»

Antes de terminar la calle de Lafayette, la manifestación había casi terminado.

Las personas que habían venido con intención de silbar, se habían aglomerado todo lo posible en la estación.»

La embajada de Francia, y ante los temores de que pudiera hacerse una demostración hostil, se ha redoblado el servicio de vigilancia, colocando algunas parejas de la Guardia civil en las calles de Olózaga y Villalar.

Al salir ayer del Suizo un grupo de franceses residentes en Madrid—uno de ellos muy conocido en el mundo financiero—ocurrió un accidente desagradable. La prudencia de aquellos evitó un conflicto. Las personas sensatas recomiendan la calma á fin de que ningún español manche su honrado nombre.

La opinión en Madrid se ha levantado mucho con lo que ha pasado en París, y también se ha encendido el sentimiento monárquico, de tal modo, que los republicanos andan cohibidos y sin atreverse á levantar el gallo.

Paris 1.º (10 m).—S. M. ha salido por el rápido, debiendo hallarse en la frontera á las doce de la noche. Después del banquete recobró anoche S. M. el incógnito. Eso, no obstante, este gobierno ha puesto á su disposición los tres salones del Estado, siendo objeto de las más respetuosas atenciones.—*Fernan-Núñez*.

El Cronista, diario conservador, se expresa en los siguientes términos:

«Ante la gravedad de los aconteci-

mientos, un movimiento de patriótica vergüenza nos impulsa de un lado á callar lo sucedido; pero tomando en cuenta la necesidad de dejar á los ojos del país bien establecidas todas las responsabilidades, el deber nos impone la triste obligación de no ocultar la verdad.

»Y la diremos con viril entereza, aunque nos cause pena profundísima y aunque nos vede el patriotismo exponer hoy las acerbas consideraciones que á nuestro espíritu se agolpan.

»Esta actitud de prudente reserva y de patriótico silencio no la hemos de romper sino para consignar, con toda la energía de nuestra indignación, la mas vigorosa, pero también la mas sóbria de las protestas contra los que, al insultar al rey, han insultado á la patria española.

»La gente toda, así la que se mueve constantemente en los círculos políticos como la que vive en otras diferentes esferas, sólo tiene un comun sentimiento que espresar, profundo y patriótico, ante las noticias llegadas de la capital de Francia acerca del recibimiento hecho á S. M. el rey D. Alfonso XII.

»Este sentimiento es tan enérgico en todos los corazones, que, aparte algunos muy pocos, por fortuna, perturbados por excesiva pasión de partido, solo se oyen en todas partes frases que muestran la adhesión mas decidida y cariñosa á su majestad el rey, en quien universalmente se simbolizan todos los prestigios de la patria.»

LOCAL.

El último correo nos ha traído los escasos pormenores, que hoy insertamos, sobre la ruin é inculcable conducta observada con nuestro querido y esforzado Rey D. Alfonso, que constituía su estancia en extranjero suelo, la mas alta representación de nuestra Patria.

Cuantos sientan latir en su pecho sangre española, cuantos se enorgullezcan ser hijos de la madre patria, cuantos comprendan y sientan lo que es dignidad nacional y cuantos veneren el nombre de España ó amen á nuestro Rey, protestarán con la indignación mas sentida contra las civilizadas manifestaciones de París.

La opinión pública, ahora como siempre que se trata de la honra nacional, se manifiesta unánime. Constitucionales, izquierdistas, conservadores, carlistas y republicanos se acuerdan solo de que son españoles, y todos, inspirados en el sagrado amor patrio, sienten reverdecir las repetidas ofensas que España ha recibido, durante este siglo, del pueblo de Francia.

EL BALEAR al aplaudir entusiastamente la noble y heroica conducta observada por nuestro Monarca en la capital de Francia, une sus protestas á las de la prensa española, y pide, con ella, el desagravio que nos corresponde.

Con el vapor correo de Menorca ha llegado á esta ciudad nuestro amigo el naturalista D. Francisco Cardona y Orfila, Pbro.

Ante la importancia de las noticias políticas que hoy insertamos, extractadas de los periódicos recibidos ayer, y que á no dudar lo serán leídas con avidez por nuestros abonados, retiramos hoy gran parte de los saeltos de nuestra sección local.

Los ayuntamientos de Inca, y Pollensa anuncian haberse expuesto al público el repartimiento de consumos y recargos autorizados; el de Santanyí la relación nominal de propietarios de viñedos, y extensión de los mismos. Los de la Puebla María y Porreras publican en el Boletín los nombres de los señores que componen la Junta municipal; y los de Sineu y Porreras el extracto de sus sesiones.

Del 9 al 15 de julio último ocurrieron en esta ciudad y su término 29 defunciones: 4 sarampion, 1 disenteria, 1 fiebre puerperal, 2 tisis, 8 enfermedades de los órganos respiratorios, 2 apoplejia, 2 diarrea y 9 de otras enfermedades. No ocurrió ninguna defunción por muerte violenta.

El número de nacidos ascendió á 25: 11 varones legítimos, 1 natural; y 13 hembras.

Pérdida, 4.

Las embarcaciones fondeadas el sábado y domingo en nuestro puerto fueron el jabeque *Belisario*, procedente de Cete

con cargamento de varios efectos; la polacra goleta *Belisario*, de Marsella con trigo; el laud *Amistad*, de Arenys con obra de barro; la polacra goleta *Esmecinda*, de Felanitx con vino; el bergantin goleta *Temible*, de Cadaques con pipas vacías; el laud *María*, de Marsella con trigo; el laud *San Antonio*, de Valencia con patatas; el jabeque *Libertad*, de Sevilla con trigo, y el vapor *Santuari*, de Barcelona con 15 pasajeros y efectos.

Las despachadas: el laud *San José* para Argel con 5 pasajeros y cargamento de habichuelas; la balandra francesa *Aigle* para nouville con vino; el laud *San José* para Puerto-Colom con harina, y el vapor *Jaime II* para Ibiza y Alicante con la correspondencia de ambos puntos, 28 pasajeros y mercancías.

El Juzgado de la Lonja de esta Ciudad ha anunciado subasta de una casa de la calle de San Juan número 20 para el día 30 de este mes á las doce de la mañana.

En el parque de Artillería de Cartajena hay una vacante de Maestro de fábrica de 4.ª clase dotada con 2.400 pesetas que debe ser provista por oposición.

Cortamos del último número de *El Felanitense* las siguientes noticias:

—Por un error involuntario, dijimos en el número anterior, extraordinario, que se habían extraído del Banco de Felanitx en monedas de plata por peso de nueve arrobas.

Mejor informados, rectificamos, sustituyendo el peso antedicho con el de siete quintales.

—Varios propietarios y comerciantes han tenido máquinas para estrujar la vendimia. El resultado no puede ser mas satisfactorio, pues un hombre solo sin ninguna clase de fatiga puede estrujar en diez minutos, unas siete carretadas: lo cual constituye un verdadero adelanto para este pueblo en que tanta falta hay de operarios.

—Precios corrientes de esta plaza: Candeal, á 22'50 pesetas hectólitro. Trigo, á 21'40 id. id. Cebada, á 14,00 id. id. Habas, á 16'50 id. id. Vendimia, 8'50 pesetas quintal métrico y á quince reales quintal mallorquin.

Vinos nuevos, de 14 á 15 reales cuartín.

Almendron, á 200'00 ptas. quintal métrico.

Almendras, de 15 á 16 pesetas cuartera.

Algarrobas, de 14 á 14 y medio quintal.

La Comisión Inspectorá del Censo electoral queda constituida del siguiente modo en esta ciudad.

Presidente.—El Alcalde de Palma.
Vocales.—D. Antonio Reus Cabot.—D. Francisco Sancho Mas.—Don José Estades Coll.—Don Domingo Escafi Vidal.

Secretario.—El del Ayuntamiento.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 3 á las 5'5 t.

(Recibido á las 7'27 n.)

Se ha verificado una numerosa manifestación de estudiantes ante el Palacio Real.

Los franceses residentes en Madrid firman protestas de amistad á España.

Se está celebrando Consejo de Ministros en el que se acordara pedir esplicaciones á Francia. Créese que las dará amplias y cumplidas.

4 p^o interior: 59'30.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 3.

4 p^o interior, contado, 59'30.

Id. id. fin corriente, 59'40.

Id. id. próximo, 00'00.

4 p^o amortizable, 72'00.

Empréstito de Cuba, 91'60.

Banco de España, 274'00

Paris 4 p^o interior contado, 57'90

Palma 4 por ciento, 59'30.

Barcelona 4 por ciento, 60'40.

Colonias 59'00.

Nortes, 106'50.

Alicantes, 91'00.

Orensens, 28'50.

MUEBLES DE VIENA.

En el almacén de muebles de Bernardo Obrador, se ha recibido ya el completo y variado surtido de dichos artículos y a precios muy ventajosos.

Los muebles recibidos son:
Sofas de todos colores y de varias dimensiones.

- Balancines, id. id.
- Sillones, id. id.
- Lavatorios, id. id.
- Camas que se desarmen.
- Prensas.
- Perchas de muchas clases, y una gran variedad en sillas de muchísimos dibujos, y a precios nunca vistos.

Plaza de Cort.

EL PANCARITAT DES' ABRACÓ.

Comedi en un acte y en vers mallorquí, per un pagés de Andraitx.

Se halla de venta en la calle de Palacio número 4 a 2 rs. ejemplar.

También se vende en el mismo establecimiento Sa Revolució de un poble del mismo autor.

Anuncio verdad.

En la calle de Odon-Colom, número 20, se venderá todos los días y horas de despacho, leche pura de vaca, sin mezcla ni adulteración de ninguna especie.

En la calle de S. Bernardo número 8, hay unos entresuelos para alquilar. En la misma casa informarán.

PRESAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

ALMACEN DE MUSICA DE PERELLÓ.

19, Union, 19.

Además de las novedades ya publicadas, se acaban de recibir todas las que fueron ejecutadas por el célebre Seteto, en nuestro Teatro, para Piano a 2 y 4 manos, Wals, Lento y Pizzicato, Regente Gavotta, Zampa, Sinfonia 1.ª, 3.ª y 4.ª Polonesa Marqués, y 1.ª Lagrima, Rapsodia Húngara, Sinfonia Mignon, Serenata y Meditación Chapí, Sinfonías Tutti in Maschera, Poeta y Aidesno, Paragraph 3.ª Moraima Gavotta y Pavana de Luis XIII etc. Y además Tempestad Polka, Jota Viva Aragón, Zarzuelas para pequeños Teatros, y la célebre melodía titulada «Música Prohibida.»

Grandes rebajas desde el 50 al 70 p.º.

19, Union, 19.

Debiendo procederse

á la venta de un Requinto, Clarine e, Savafores, Cornetines, Trombones, Bombardino y Bajo, cuyos instrumentos existen en el local que ocupa el Almacén del primer Batallón del Regimiento Infantería de Filipinas en el Cuartel del Carmen, se hace público por medio de este anuncio para que las personas que deseen adquirirlos se avisten con el Músico mayor del citado cuerpo, D. Bartolomé C. Perelló.

COMPANIA INDUSTRIAL Y MERCANTIL DE MALLORCA.

En vista de la aplicación cada día mas considerable que se viene haciendo de la miel de caña, para mejorar los vinos, como también para los usos domésticos de la clase pobre del campo, esta Sociedad ha acordado reducir el precio de 2 reales kilo á que ha venido expendiéndola hasta ahora en su fábrica plaza de la puerta de Santa Catalina, a solos un real y tres cuartillos á que se detallará en adelante en la plaza de Santa Eulalia, número 9, casa de D. Gabriel Salvá, can Cosme

Palma 1.º Octubre de 1883.—El Administrador, José Rosich.

CASA DE HUESPEDES

calle del Obispo, número 5, principal.

Se alquilan habitaciones amuebladas y sin amueblar á precios muy baratos.

Se sirven comidas á precios convenientes. Trajo esmerado y económico. 136

LOTERIA NACIONAL.

PROSPECTO DE PREMIOS PARA EL SORTEO QUE SE HA DE CELEBRAR EN MADRID EL DIA 22 DE DICIEMBRE DE 1883.

Constará de 50.000 billetes, al precio de 500 pesetas cada uno, divididos en décimos á 50 pesetas; distribuyéndose 18 millones 250.000 pesetas en 7.500 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS.	PESETAS.
1 de.....	2.500.000
1 de.....	2.000.000
1 de.....	1.500.000
1 de.....	750.000
3 de 250.000.....	750.000
5 de 125.000.....	625.000
16 de 50.000.....	800.000
25 de 20.000.....	500.000
2044 de 2.500.....	5.110.000
4999 reintegros de 500 pe etas para los 4.999 números cuya terminacion sea igual á la del que obtenga el premio mayor. . .	2.499.500
99 aproximaciones de 2.500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 2.500.000 pesetas.	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio do con 2.000.000 de pesetas.	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio do con 1.500.000 pesetas.	247.500
99 idem de 2.500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio do con 750.000 pesetas.	247.500
2 idem de 50.000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor.	100.000
2 idem de 30.000 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo.	60.000
2 idem de 20.000 id., para los números anterior y posterior al del premio tercero.	40.000
2 idem de 12.750 id., para los números anterior y posterior al del premio cuarto.	25.500
7.500	18.250.000

Palma 7 Agosto de 1883.—El Administrador, Eleuterio Quijada.

ANUNCIO.

Se halla de venta la propiedad llamada *Can Farró*, de cabida de 22 cuarteradas y media, situada en el término de Palma, lindante por la parte Sur con el predio el Rafal y por la parte Norte con la carretera de Sineu; dicha propiedad puede destinarse á regadío ú otros frutales y mayormente á la plantación de viñedo.

Se vende libre de censo y de todo gravamen, tanto en su totalidad como en pequeñas porciones, para su ajuste avistarse con D. Martín Rubí y Amengual, vecino del pueblo de Marratxí, comisionado para su venta.

Se vende una fábrica

de molituración de dos molinos, montada al vapor, con todos los aparatos propios de la misma, establecida en el pueblo de Campos. Darán toda clase de informes D. Antonio García, taller de construcción de la calle de los Olmos, y D. Antonio Mulet, fábrica de pastas de la calle del Sindicato.

Venta de alcohol.

En la fábrica de destilación y refinación, establecida en Manacor se hallan de venta alcoholes de vino de mas de 40°.

Para precio y demás informes dirigirse á las Oficinas de la Sociedad Agrícola Industrial y Comercial de Manacor, en esta ciudad ó en el despacho de la misma fábrica.

Augusto Beaufort CETTE (FRANCIA.)

Antigua casa de consignación, comisión y tránsito; especialmente dedicada á la venta de vinos.

Reexpedición para todos los puntos por buques de vapor, veleros y ferro-carriles. Representantes en Palma, Sres. Cortés Hermanos, Agentes de Aduanas, Marina, número 60, Palma. 30-8

DICCIONARI

mallorquí-Castella

Ordenat en vista de tots els qui s' han publicat fins es dia d' avuy, considerablement aumentat ab totes sas véus d' us modern y antic que no 's troban en ningun d' ells: contenguent sas paraulas mes usuals de sa llengua catalana, valenciana y antigua llemosina: totes sas locals y particulars de sas illas de Menorca é Ivissa; sas de ciencias, arts, oficis, professione, comers, náutica, industria y agriculturas sas estrangeras adoptadas y sas de ss castella, admésas ensas conversaciones y literatura balear, a b sas respectivas definicions, acencions, significat y correspondencia castellana.

A pesar de sa bondat de s' edició y dels grans gastos que ocasiona; y á fi de que se classe méno: acomodada puga poseir un libre de tanta utilidat, es préu de cada entrega será tan sòls de

3 cuartillos de real en tota España. PUNTS DE SUSCRIPCIO.

Palma.—A sa libreria d' en Bartomeu Rotger, carrer de Palacio, núm. 4, devat sa Diputació provincial, ahont sedirigiran sa peticions y reclamacions.

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

- Una cartera de sobremesa.
 - Una remilla papel.
 - Una caja sobres.
 - Una barra lacre.
 - Un cortaplumas.
 - Una docena plumas.
 - Un lapicero.
 - Un juego naipes.
 - Un id. carpetas.
 - Un juguete para niños.
- Calle de Palacio núm. 4, frente la Diputación Provincial.

A los maestros.

Se venden colecciones encartonadas de carteles por Florez desde 24 hasta 40 reales en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

Ley electoral

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES.

Véndese á dos reales en la imprenta de este periódico y en la libreria de ROTGER, frente la Diputación Provincial.

Libros usados.

Se compran y venden en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios. Se venden en la imprenta de este periódico á precios baratos.

TINTA para sellar sin aceite, negra, en carnada y violeta. Véndese en la imprenta y libreria de Rotger calle de Palacio número 4.

MEMORIA

dirigida al Ministro de Instrucción Pública sobre una misión filológica á Mallorca por Alfredo Morel-Fatio traducida por Joaquín Fiol y Bauza. Se vende á cuatro reales ejemplar en la libreria de Rotger, calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

Altas y Bajas

DE CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Véndense en la calle de Palacio número 4, frente la Diputación Provincial.

CULTOS SAGRADOS.

DIA 4.

SAN FRANCISCO DE ASIS FUNDADOR E Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Clara, á San Francisco de Asis.

LOTERIA NACIONAL.

Administración principal de Loterías de la provincia de las Baleares en la plaza de Cort.

Lista de los números premiados en las Administraciones de la Renta en esta Provincia en el Sorteo celebrado en Madrid el día 24 del actual.

Con 300 pesetas.

516	3096	5922	6153	6700	6701
8824	8827	10874	11 55	12915	12933
13848	17593	17597	18116	18119	18553
20019	20768	20789			

Hay billetes de venta á 25 pesetas el décimo para el sorteo que se ha de celebrar el día 6 del corriente.

Palma 3 Octubre de 1883.—El Administrador, Eleuterio Quijada.

Lecciones de Caligrafía y Truigrafía.

El día 8 de Octubre corriente se abrirá un curso de dichos artes.

Los que deseen aprenderlos podrán avistarse con su profesor que vive calle de San Miguel, número 97, piso 2.º, todos los días de 8 á 9 por la mañana y de 3 á 5 por las tardes. 8-2

Almendros.

Los hay de muy buenos en terreno seco y punto llamado *El Puig de Buniferri*, término de Luchmayor propiedad de D. Gregorio Clar (a) Claret. Los que deseen proveerse de dichos árboles tanto en pequeñas como en grandes cantidades podrán dirigirse en Luchmayor, calle del Cementerio, número 3.

Gran Fenómeno.

EL NIÑO DE DOS CARAS

Unico en el Mundo.

NACIDO EN VALENCIA.

EN LA CALLE SANTO DOMINGO NÚMERO 8.

Entrada 4 céntimos.

8-2

Máquinas Agrícolas.

Especialidad en molinos y prensas para aceite y vino. Sucesores de Amador Plei fler ingenieros constructores.

Unico representante en las Baleares. Joaquín Fábregas, Blosa 48, Palma. 2

Casa de comida.

En la calle de Pelaires número 107 tien da. Precios módicos y servicio esmerado.

Naipes.

Se venden en la calle de Palacio número 4, desde 8 céntimos á 4 rs. juego.

Lecciones de inglés.

Desde 1.º de Octubre próximo se abrirán cursos, elemental, práctico y mercantil, de este idioma, por una persona educada en Inglaterra y que ha residido muchos años en aquel país. A los que deseen recibir su enseñanza particularmente, se les ruega o hagan saber cuanto antes, por ser muy limitado el número de horas destinadas á dicho objeto.

Para más informes dirigirse á D. Joaquín B. Campuzano, calle de la Union 43, entresuelo, de cuatro á seis de la tarde los días de trabajo. 8-9

MATADERO DE PALMA.

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el día 27 de Setiembre de 1883.

RESSES.	MA-CHOS.	HEM-BRAS.	TO-TAL.	Recaudado por derecho	
				Petas.	Cts.
Vacunas .	2	6	8	8	00
Lanares .	30	12	42	4	20
Cabrias .	»	»	»	»	00
Cerdosas .	»	»	»	»	00
Totales .	»	»	»	12	20

Palma 28 Setiembre de 1883.—El empresario.—SEBASTIAN BAUZA.